

Liturgia Viva del Jueves de la 27ª semana del Tiempo Ordinario

ORACIÓN INSISTENTE

(Año I. Mal 3,13-20a; Lc 11,6-13)

Introducción

Año I. Para el profeta Malaquías y para los piadosos judíos, la vida de los pecadores, aparentemente feliz, era todo un escándalo. Para ellos, que practicaban su fe, Dios parecía ausente y sordo a sus súplicas. Pero Dios les oirá y administrará justicia a cada uno el día del juicio. – Cristo nos dice que perseveremos en nuestra oración. Dios escucha y nos dará lo que necesitamos.

Evangelio. San Lucas nos dice que Jesús oraba con frecuencia. E insistentemente, como en su agonía en el Huerto de los Olivos. Ahora nos dice que Jesús quiere que nosotros también seamos perseverantes, insistentes e incluso atrevidos y audaces en nuestra oración. Porque Dios es bueno. ¿Cómo puede resistirse él a escucharnos cuando oramos? Él nos dará no solo cosas buenas, sino también el Espíritu Santo, el don que contiene todos los dones.

Oración Colecta

Señor Dios nuestro:
Cuando clamamos a ti,
a veces nos preguntamos si realmente nos oyes,
ya que tu silencio es a veces opresivo.
Mantén nuestra confianza en tu bondad
y en tu constante presencia amorosa.
Danos lo bueno cuando te lo pedimos
y también cuando nos olvidamos de pedirlo;
que te encontremos cuando te busquemos,
ábrenos cuando llamemos a tu puerta,
en el nombre de Jesucristo nuestro Señor.

Intenciones

- Por aquellos a quienes se les ha confiado especialmente en la Iglesia el ministerio del perdón, para que sean intransigentes con el mal, pero al mismo tiempo acojan a los pecadores con respeto y con amor misericordiosos, *roguemos al Señor.*
- Por los consagrados en la vida contemplativa -hombres y mujeres-, para que sepamos nosotros apreciar su vida de penitencia y oración permanente, y sepamos también ser agradecidos por las bendiciones de Dios que ellos obtienen para nosotros por medio de su vida de oración, *roguemos*

al Señor.

- Por todos los cristianos, para que nuestras oraciones por los pobres y por los que sufren nos comprometan más a administrarles justicia, a aligerar sus cargas y a restaurar su dignidad, *roguemos al Señor.*

Oración sobre las Ofrendas

Señor Dios nuestro:

Tú quieres que experimentemos tu bondad
al darnos a Jesús, tu Hijo.

En estos signos de pan y vino
expresamos nuestra confianza en ti.

Sé misericordioso con nosotros
y escucha nuestras súplicas.

Otórganos el pan de vida
y lo que necesitamos para vivir,
por medio de Jesucristo
Hijo tuyo y Señor nuestro,
por los siglos de los siglos.

Oración después de la Comunión

Señor Dios nuestro:

En respuesta a nuestra súplica
nos has dado el pan de vida,
a nosotros, que somos especial posesión tuya.

Acepta nuestra acción de gracias
y ayúdanos a no ser sordos

a los gritos de los que apelan a nosotros
pidiendo solidaridad y ayuda..

Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

Bendición

Hermanos: El Señor nos ha dicho: “Pidan y se les dará; busquen y hallarán; llamen y se les abrirá.”
Porque Dios es bueno y lleno de misericordia.

Que su bendición bondadosa, la del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo descienda sobre nosotros y permanezca para siempre.